

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 99 y 101

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN A

FUEGO SOLAR

- 1. La Naturaleza de Manas o Mente**
- 2. Manas es Electricidad**

Estos temas que van desde la página 269 a la 275, se tratarán en los estudios 99 al 101.

Estudio 099

La Naturaleza de Manas o Mente

Entraremos ahora en un área de suma importancia para la comprensión de nuestro proceso evolutivo, ya que estudiaremos el Fuego de la Mente o Solar, desde los puntos de vista cósmico, sistémico y humano. Hasta ahora nos hemos preocupado más por los fuegos de la materia o por fricción en su esfera más densa, explicando su propósito, origen y modo de acción. Aunque de manera limitada, nos hemos ocupado de la conciencia, cuando hemos esclarecido la obra de un Logos Solar, incluyendo todas las vidas manifestadas en Su cuerpo de expresión, y hemos llegado a la conclusión de que Su gran obra es el desarrollo de un control consciente y la percepción psíquica dentro de los límites definidos establecidos. Habiendo fijado las ideas básicas iniciales, ahora tenemos que agrupar, para mayor claridad, todo el material disponible sobre el fuego de manas, este principio animador de la conciencia misma. Primero haremos una amplia exposición general, para luego completar los detalles.

Las Tres Manifestaciones de Manas

El fuego de la mente analizado cósmicamente.

El fuego de la mente analizado sistémicamente.

El fuego de la mente analizado dentro del microcosmos o el hombre.

En otras palabras, nuestro objetivo es estudiar la Mente de un Logos Solar, de un Logos Planetario y del hombre. El método para estudiar estas tres partes de Manas consistirá en cuatro subdivisiones menores, que pueden expresarse de la siguiente manera:

El origen de la mente del cosmos, el sistema y el hombre.

El lugar que corresponde a la mente, en el proceso evolutivo, en los tres casos.

El grado actual de desarrollo de la mente en cada caso.

El futuro de la mente o el desarrollo de manas.

Cuando hayamos comprendido claramente estos tres puntos, tendremos una idea más clara del propósito y lugar del fuego de la inteligencia o manas, y podremos comprender exactamente su función sintética correlativa.

Sin embargo, antes de desarrollar estas ideas, es necesario que definamos qué es el principio de Manas y veamos qué entendemos por este término.

Algunas definiciones de Manas

MANAS, COMO SABEMOS, ES EL QUINTO PRINCIPIO.

Estudiemos ahora ciertos factores y analogías, que serán de gran valor para nuestros análisis actuales.

Este quinto principio contiene la vibración básica del quinto plano, ya sea desde un punto de vista cósmico o del sistema. Cierta sonida de la Palabra Logoica, al llegar al plano mental, o, mejor dicho, al llegar a la materia mental del Sistema, hace que esta materia (los átomos mentales) vibre u oscile de tal manera que impide su tendencia a la disipación, haciendo que tome una forma esférica y se transforme literalmente en un cuerpo cuya forma es mantenida consistentemente por una poderosa Entidad Dévica conocida con el nombre de Señor Rajas del plano mental. Un procedimiento exactamente similar tuvo lugar en la esfera cósmica, cuando un sonido aún más poderoso fue emitido por AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR, cuya pronunciación generó una vibración en el quinto plano cósmico. Entonces entraron en actividad ciertas grandes Entidades, incluyendo Seres relativamente poco importantes como nuestro Logos Solar y Su grupo.

Este quinto principio constituye el color característico de un grupo particular de Logos Solares en el plano causal cósmico, el cual está formado por los tres subplanos más sutiles del mental cósmico. Además, es el factor animador de su existencia, la razón por la que se manifiestan a través de varios sistemas solares y la gran Voluntad de ser que los conduce a la objetividad o manifestación.

Manas ha sido definido como mente o la facultad de deducir y razonar de forma lógica y la actividad racional que distingue al hombre del animal. Sin embargo, Manas es mucho más que eso, porque subyace en toda manifestación. Incluso la forma de una ameba o la facultad discriminatoria de un átomo o una célula en el nivel más bajo de evolución está hecha por cierto tipo de mente. Sólo cuando se comprende y reconoce, dentro de su esfera mayor, el lugar que le corresponde a ese átomo o a esa célula que discriminan, se obtendrá un concepto claro de lo que podría ser esa mente abarcadora, racional y coherente.

Tenemos que entender que de ahora en adelante estaremos tratando con el fuego actuando sobre la materia mental, ya sea cósmica o sistémica. Hasta ahora hemos visto con más énfasis la acción de los fuegos sobre la materia física, con menos énfasis aplicado a su acción sobre las materias astral y mental del sistema. Sabemos perfectamente que cuando pensamos, estando encarnados, nos valemos del cerebro físico y de sus neuronas, en toda su actividad eléctrica y bioquímica. Para esta actividad trabajamos más intensamente con el fuego por fricción/eléctrico (llamada reacción nerviosa), aunque también trabajamos con fuego por fricción/solar (prana) y

fuego por fricción/por fricción (calor corporal). Cuando desencarnados y en el período de permanencia en la materia astral, también hacemos uso de este mismo triple fuego, con, por supuesto, énfasis del fuego por fricción/eléctrico astral, en la actividad de pensar. Cuando llega el período de permanencia en la materia mental, luego de terminado el período astral, trabajamos con el fuego por fricción/eléctrico mental, más intensamente que los demás fuegos de la materia mental. En el caso de la actividad mental, estando la conciencia centrada en el plano mental (después de la muerte física), es necesario diferenciar entre el Fuego Solar del Alma, generado por su actividad intrínseca de pensar (el aspecto Manas del Alma) y el fuego por fricción que anima los átomos mentales y las moléculas formadas por ellos. Lo que en realidad sucede es que el Fuego Solar del Alma actúa sobre el fuego de la materia mental, comenzando a comandarlo. Incluso cuando se encarna físicamente, esta acción del Fuego Solar del Alma continúa existiendo y, a través del proceso de penetración de los átomos energizados en átomos más densos, se produce la transferencia de energía de un plano a otro. Es obvio que esta acción del Fuego Solar del Alma sobre los fuegos más densos depende del grado de evolución del Alma. Por ejemplo, el Alma de un Iniciado con la tercera Iniciación tiene mucho más poder para actuar a través de su fuego solar que el de un hombre común. Lo mismo sucede cuando el triple fuego eléctrico de la Mónada inicia su acción más eficaz sobre el fuego solar del Alma y de allí sobre los fuegos inferiores. En este caso el efecto es mucho mayor y visible.

Es muy importante que estos conceptos queden muy claros en la mente, para la comprensión de lo que se explicará a continuación, en términos de electricidad. En el próximo estudio veremos que Manas es electricidad.

Estudio 100

2. Manas es Electricidad

Entraremos en un tema muy importante, que el Maestro Tibetano no se cansa de enfatizar. Por el simple razonamiento de que un gran Maestro como él, un científico real y efectivamente sabio, que trabaja en el área extrasistémica, ha dedicado Su precioso tiempo para darnos este valiosísimo conocimiento, podemos deducir, con total certeza, que en verdad estos conocimientos, son extremadamente importantes, no sólo para nuestra comprensión de los procesos involucrados en nuestra evolución y ascensión, sino, en la aplicación, para acelerar esta evolución y, así, poder lo más rápido posible (dependiendo por supuesto de cada uno) llegar a ser realmente eficientes trabajadores en el cuerpo de nuestro amado Logos Planetario, contribuyendo a Su Evolución.

Antes de continuar, haremos una breve exposición sobre un hecho relacionado con la polarización del UNO ABSOLUTO INFINITO. Como ya se dijo al comienzo de nuestros estudios, en realidad sólo existe ÉL, siendo todo lo demás estados de ser o Sus ideas. Espíritu y materia son, por lo tanto, ideas dentro de ÉL. Con fines didácticos, conceptualicemos Su primera diferenciación en Mónada o Espíritu y Materia. De nuestro conocimiento del proceso de construcción de átomos de un plano, mediante la asociación de átomos del plano inmediatamente menos denso, por ejemplo, los átomos físicos se forman a partir de átomos astrales, los átomos astrales a partir de átomos mentales, etc., podemos deducir que la primera división del UNO ABSOLUTO INFINITO (sin perder Su unidad) estaba constituido por una Mónada inmensamente grande y por átomos de una pequeñez inimaginable. A medida que esta Mónada inicial se fue fragmentando en Mónadas más pequeñas dentro de Sí misma, los átomos contruidos por Ellas se formaron por la asociación de los átomos iniciales, haciéndose así de mayor tamaño. Siguiendo este razonamiento, concluimos que para las Mónadas superiores y más grandes, la materia utilizada por Ella es cada vez de menor tamaño y por lo tanto menos

densa y más dinámica. Con esto vemos muy claro el concepto de lo infinitamente pequeño en términos de materia, ligado al concepto de lo infinitamente grande en términos de Mónada o Espíritu. Vemos también el concepto de lo infinitamente pequeño ligado al concepto de lo infinitamente dinámico, lo cual es coherente y lógico con la conexión entre lo infinitamente dinámico y la Mónada infinitamente grande. En la ciencia humana tratamos con valores muy pequeños, como por ejemplo la constante de Planck (la energía mínima de un fotón), cuyo valor es: $6,63 \times 10^{-34}$ J.s, que es igual al número: 0,000 ... (treinta ceros) 663. Otro ejemplo: el número $3,34 \times 10^{-1000}$ sería igual a 0, (999 ceros) 334.

Del concepto matemático del conjunto de los números reales sabemos que va de -infinito a +infinito, por lo que hay longitudes infinitamente pequeñas e infinitamente grandes. Estos conceptos abstractos son muy útiles para entender los conceptos esotéricos expuestos en el libro del Maestro.

Después de esta pequeña digresión, pasemos al tema que nos ocupa. El fuego de la mente es fundamentalmente electricidad, manifestándose en sus actividades superiores y no una fuerza de materia densa. Con estas palabras el Maestro deja bien claro que el principal motor del plano mental es el componente eléctrico del triple fuego, aunque también actúan los otros dos componentes (fuego solar y fuego por fricción).

En cuanto a los 7 planos de nuestro Sistema Solar (juntos el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar), tenemos la siguiente manifestación del componente eléctrico:

En el plano adi, logoico o divino, el actuar es como la Voluntad de Ser, característica principal de esta fuerza que, en su momento, genera objetividad. Desde un punto de vista cósmico, es el resultado del fuego eléctrico del cuerpo causal cósmico del Logos Solar, por la acción del fuego del Ego Solar (triple fuego solar a nivel cósmico). Mediante el proceso de penetración de un átomo portador de fuego en un átomo inmediatamente más denso, tenemos la siguiente trayectoria: los átomos mentales cósmicos penetran en los átomos astrales cósmicos, que a su vez penetran en los átomos físicos cósmicos, que son los átomos adi. Así se establece el primer contacto del fuego mental cósmico con el subplano atómico del físico cósmico, el adi.

Cuando estos átomos adi, que llevan el fuego mental cósmico, penetran en los átomos monádicos, el efecto en el entorno monádico es la tendencia a la construcción de formas. Los átomos monádicos ya estaban animados por el fuego por fricción y cuando son penetrados por el fuego mental del Ego Solar, se produce el contacto de los dos fuegos: el mental, característicamente eléctrico, y el por fricción, produciéndose esto en la intimidad de las espirillas del átomo monádico. Hay una tendencia a la organización de formas, lo cual es lógico, ya que el Ego Solar (el Ego de la Mónada Solar) necesita formas para vivir experiencias en la materia física cósmica, es decir, tiene el deseo de existir en este mundo. Por lo tanto, la Voluntad o determinación de existir en el plano adi se convierte en el Deseo de existir en el plano monádico. Lo mismo podemos decir en otras palabras: la manifestación o acción dinámica de la voluntad, que anima el fuego eléctrico en el plano adi, se transmuta de manifestación eléctrica dinámica en manifestación ardiente eléctrica en el plano monádico.

El mar de fuego eléctrico (Voluntad regente) del plano adi se convierte en materia etérea ígnea (el plano monádico es el segundo éter cósmico) o Akasha. Es el plano del Sol flamígero, así como el adi es el plano de las brumas ardientes o nebulosas (no son nebulosas en el sentido astronómico).

En el plano monádico ocurren ciertos hechos, que deben ser entendidos, aunque sólo teóricamente, porque no hay evidencia material, en el sentido de la Ciencia humana.

Los hechos son los siguientes:

Por primera vez, se ve y se siente el calor o la radiación flamígera. No olvidar que existe un cuerpo de materia monádica, como mecanismo de relación entre la unidad de conciencia y el entorno monádico.

Uno toma posesión de una forma y comienza la forma esférica de todo lo que existe. El cuerpo monádico es esférico.

Por primera vez se produce la interacción entre polos opuestos.

La primera diferenciación se percibe, no sólo en la ya conocida dualidad de todas las cosas, sino también en el movimiento, y se reconocen dos vibraciones.

Los movimientos vibratorios duales provocan los siguientes efectos en las partículas: atracción (polos opuestos), repulsión (polos iguales), repulsión discriminada, asimilación coherente, manifestación de formas y trayectorias giratorias en órbitas, iniciándose la curiosa atracción hacia lo más denso, descendiendo por esa razón a la materia, lo que resulta en la evolución misma.

Las 7 manifestaciones primarias de la existencia logoiica adquieren expresión y las tres inicialmente y las cuatro posteriores comienzan su trabajo. Estos son los tres rayos de aspecto y los cuatro rayos de atributo, derivados del tercero.

Comienza la actividad de los 7 chakras principales del cuerpo físico etérico del Logos Solar, la parte más densa de la Sombra o Reflejo del Logos Solar, siendo esta Sombra o Reflejo la Personalidad Logoiica, que es el resultado de la acción conjunta de Sus cuerpos cósmicos inferiores: mental inferior, astral y físico. Entonces se percibe la vitalidad de estos chakras, lo que da pistas sobre el nivel de evolución del Logos Solar.

Dice el Maestro que todo lo que está en manifestación en el plano físico cósmico es fundamentalmente electricidad física, aunque también actúan los fuegos solar y por fricción, porque es por la actividad de los tres que se da la manifestación logoiica, ocurriendo algo análogo al calor, a la actividad y a las irradiaciones vitales de un ser humano, que se desarrollan en el plano físico solar, aquel en el que vivimos encarnados. Sabemos que ciertos fenómenos eléctricos caracterizan al hombre, como su actividad cerebral y neuronal, que es animada por el fuego-reacción nerviosa, que es el componente eléctrico del fuego por fricción de la materia.

En el próximo estudio continuaremos con este tema tan relevante.

Estudio 101

2. Manas es Electricidad (Continuación)

Prosigamos nuestro estudio haciendo uso de la Ley de Analogía, esa ley que además de expresar una gran realidad imperante en todas las manifestaciones, nos facilita mucho la comprensión de toda la fenomenología que existe dentro y fuera de nosotros. Hagámoslo siguiendo los tres aspectos del Logos Solar.

Primero tenemos la VITALIDAD reinante en todos los seres en manifestación, responsable de la coherencia de todo y que mantiene todos los átomos que forman un cuerpo, cualquiera que sea su tamaño y complejidad, girando en torno a una Unidad de Fuerza, origen de esta VITALIDAD. Esto es lo que hace que los millones de átomos se comporten como una UNIDAD. Debemos tener presente que un Sistema Solar es el cuerpo etérico y denso de un Logos. Esta VITALIDAD es el aspecto VOLUNTAD. Esto es fuego eléctrico/eléctrico.

En segundo lugar, tenemos el MAGNETISMO irradiante, que caracteriza al hombre y lo hace doblemente activo en relación con:

- la materia que compone sus cuerpos;
- las unidades que componen sus cuerpos, es decir, la capacidad atractiva. Esto es resultado del segundo aspecto: AMOR-SABIDURÍA-RAZÓN PURA. Esto es Fuego Eléctrico/Solar.

En tercer lugar, tenemos la ACTIVIDAD, en el plano físico, que produce la debida acción de la VOLUNTAD y el deseo del ente inmanente, que en el hombre es la analogía del aspecto BRAHMA (INTELIGENCIA ACTIVA). Es la concretización en el plano físico del propósito de la Mónada a través del Alma. Esto es Fuego Eléctrico/por fricción.

Analicemos detenidamente las siguientes palabras del Maestro Tibetano, al comienzo del último párrafo de la página 273 del Tratado sobre Fuego Cósmico: “Se puede observar la acción de estas tres manifestaciones eléctricas -vitalidad, magnetismo e impulso fohático-”. Con estas palabras el Maestro deja muy claro que se trata de los tres modos de acción del Fuego Eléctrico, que es la Voluntad, el Padre, a la vez el Creador, el Destructor, el Conservador, el Hijo y la Madre. Cualquiera que sea el tipo de materia en que actúa el Fuego, y cualquiera que sea el nombre que se le dé, siempre será triple Fuego Eléctrico. Al actuar sobre la materia más densa, la física, este Fuego Eléctrico se denomina Fuego por Fricción o Fuego de la Materia, con las tres modalidades de ser o actuar: Fuego por Fricción/eléctrico (fohat o vitalidad), Fuego por Fricción/solar (prana o magnetismo) y Fuego por fricción/por fricción (impulso fohático, la actividad de movimiento de la materia, por lo tanto, impulso derivado de fohat). Es por eso que el Maestro usa la palabra ELECTRICIDAD, para referirse al Fuego actuando en cualquier tipo de materia, aparentemente confundiendo al lector estudiante, lo que el Maestro hace a propósito, para estimular el razonamiento del lector. Los nombres que se dan a los Fuegos, cuando actúan en los diferentes tipos de materia (divina o adi, monádica, átmica, búdhica, mental, astral y física) varían en función de la cualidad (Rayo), a la que la materia responde con mayor intensidad, pero siempre será triple Fuego Eléctrico, es decir, Voluntad manifestándose de tres maneras. Es muy importante que esto quede muy claro en la mente de todos, para evitar confusiones en el futuro. Así que está bien probado y claro que siempre será VOLUNTAD o FUEGO ELÉCTRICO. Incluso en el hombre astral, es decir, dominado por sus deseos, cuando se entrega a ellos, es su voluntad, dominada por agentes externos, la que actúa, también de manera triple. La meta es que la voluntad se convierta en VOLUNTAD, lo que significa deshacerse del dominio de los agentes externos y convertirse ELLA PURA E INDEPENDIENTE.

Estas tres manifestaciones eléctricas se dan con el hombre, con un Logos Planetario y con un Logos Solar. Son exteriorizaciones objetivas provenientes del Alma o naturaleza psíquica. Ejemplificando estas palabras, podemos llamarlas, tratándose del Logos Solar, cualidades: Voluntad, Amor-Sabiduría-Razón Pura e Inteligencia Activa. En base a lo dicho, podemos concluir que los tres planos superiores (los tres primeros éteres cósmicos): adi o divino o logoico, monádico y átmico o espiritual, son de gran importancia, porque de ellos derivan los cuatro secundarios, lo que, en otras palabras, significa que los primeros tres planos personifican

literalmente a las tres Entidades conocidas como: Mahadeva (VOLUNTAD), Vishnu (AMOR-SABIDURÍA-RAZÓN PURA) y Brahma (INTELIGENCIA ACTIVA). De manera similar, los tres encuentran su expresión más densa en los primeros tres éteres físicos. Los cuatro inferiores (búdrico, mental, astral y físico) se manifiestan en el curso de la evolución, pero a su debido tiempo se sintetizan en los tres superiores (como sucede con el hombre en el proceso iniciático). Siempre debemos tener presente que en los siete subplanos de un plano solar, por ejemplo, el plano astral, ocurren fenómenos y procesos similares a los que ocurren en los planos superiores, como resultado de la acción del FUEGO ELÉCTRICO, es decir, los fenómenos eléctricos se desarrollan bajo tres modalidades, variando, por supuesto, según la naturaleza de la materia del plano.

Esto se puede ver más fácilmente en el plano mental, analizando el proceso del hombre en el plano causal, o, mejor dicho, del hombre como Alma, viviendo en relación con la materia del plano mental superior o causal, que está constituido por los tres subplanos superiores del plano mental. Se acepta teóricamente que el cuerpo causal (el Loto Egoico) absorbe todas las facultades y en él toda la objetividad obligatoria en los tres mundos o planos inferiores (mental, astral y físico) se interrumpe cuando termina el período de síntesis. En los otros planos esto no es tan evidente. En el plano búdhico, los Constructores en el arco evolutivo o gran parte de la Evolución Dévica están sujetos a una síntesis paralela. En el plano físico, tiene lugar una síntesis misteriosa con el "Espíritu de la Tierra" y los tres éteres físicos superiores se relacionan con él de una manera aún poco comprendida.

Todo lo anterior se puede resumir de la siguiente manera:

Primero, el equilibrio de los fenómenos eléctricos o el logro de la síntesis, en lo que concierne al hombre, tiene lugar en los tres subplanos superiores del plano mental, es decir, el plano causal.

Segundo, algo similar, como en el Hombre Celestial, se desarrolla en los tres subplanos superiores del plano monádico. En un sentido más amplio, podemos decir que esta síntesis es de lo realizado en los planos mental, búdhico y átomico, que son los tres éteres inferiores del cuerpo físico cósmico del Logos Planetario, de la misma forma que el hombre sintetiza en el Loto Egoico (en lo causal) lo que ha logrado en los planos físico, astral y mental. Fíjense en una diferencia muy importante: el hombre sintetiza como Alma, por lo tanto, su parte más espiritual, mientras que el Logos sintetiza como cuerpo físico, cósmico, pero cuerpo físico. Esta diferencia muestra la diferencia de amplitud entre el hombre y el Logos Planetario y también ayuda a indicar nuestra posición en Su Cuerpo físico.

Tercero - para un Logos Solar (dentro del Sistema Solar y sin considerar Su síntesis cósmica), la absorción o síntesis o abstracción (sinónimos) tiene lugar en los tres subplanos superiores del plano logoico. Lo mismo ocurre con los tres Logos, aquellas Entidades Cósmicas que personifican los tres aspectos del Logos Solar en los planos logoico, monádico y átomico. Para Ellos también, esta abstracción se refiere a Sus cuerpos físicos cósmicos.

Siempre debe estar presente en nuestra mente que estamos tratando con materia eléctrica, en consecuencia, con materia etérica cósmica. La expresión materia eléctrica significa la materia que es portadora de los fuegos, porque, como sabemos, los fuegos son transportados por átomos (así la materia etérica), los cuales asociados forman las moléculas más densas, por lo que el Maestro dice que toda la materia en el sistema es necesariamente etérica. En consecuencia, como los siete planos del Sistema Solar, aquellos en los que evolucionamos, estando actualmente en el físico del sistema, juntos constituyen el plano físico cósmico,

podemos decir que todos los fenómenos que ocurren en ellos son físicos. Esta es una prueba más de que lo que muchos piensan que es subjetivo, en realidad desde el punto de vista de la Mónada, es objetivo, material y físico, cuando enfrentamos las distintas materias de los planos.

En el tiempo y el espacio tratamos con unidades de diferente polaridad, que durante el proceso evolutivo buscan la unión, la igualdad, el equilibrio o la síntesis, hasta que finalmente lo logran. Un ejemplo de esta polaridad es la existencia del electrón y el positrón, de la misma masa y polaridad opuesta, y esta polaridad es aceptada por la Física moderna, en el concepto de materia y antimateria. En la llamada tomografía por emisión de positrones (PET), utilizada en las clínicas de imagen, tenemos el uso práctico de conceptos de la Física, que corroboran las enseñanzas de la Ciencia Sagrada. Esta interacción eléctrica entre dos unidades portadoras de energía genera lo que llamamos luz (en su sentido mucho más amplio) y como consecuencia objetividad, manifestación o exteriorización. En el curso de la evolución esto se manifiesta como calor e interacción magnética y es la fuente de todo crecimiento vital. Cuando se logra la meta objetivada, la unión o unificación, ocurren dos cosas:

- Primero, la aproximación o fusión de los dos polos o un resplandor o luz radiante.
- En segundo lugar, el oscurecimiento o desintegración final de la materia, debido al intenso calor.

Tenemos un ejemplo de esto en el fenómeno físico del relámpago o rayo. La fuerte luz emitida se produce cuando la carga eléctrica transportada por las partículas que descienden de la nube se encuentra con las partículas que se elevan desde el suelo. Desde el punto de vista de la Ciencia Sagrada, los átomos físicos positivos (o masculinos) portadores de electricidad solar (de una sola polaridad) se unen con átomos físicos negativos (o femeninos, electrones, también de una sola polaridad). Esto se observa en relación al hombre, un Logos Planetario, un Logos Solar y sus cuerpos de manifestación. Cuando el hombre logra esta unión, ocurren los tres diferentes tipos de fenómenos eléctricos, cuando entonces la luz resplandece, irradiando sobre el cuerpo causal (Loto Egoico) e iluminando el sutratma o cordón (literalmente el Camino), que conecta el cuerpo causal con el cerebro. Entonces tiene lugar la desintegración o destrucción, el cuerpo causal se desvanece como una llamarada de fuego eléctrico, y el hombre o yo real se abstrae de los tres cuerpos del mundo. Lo mismo ocurre con el cuerpo de un Hombre Celestial, un esquema planetario, así como con el cuerpo del Logos Solar, un sistema solar. Esta desintegración del Loto Egoico tiene lugar en la cuarta Iniciación Planetaria, la segunda Iniciación solar, la de la Renuncia, que implica el dominio del cuerpo búdhico y de la materia búdhica.

Tenemos mucho material para reflexionar, combinar con otra información y sacar conclusiones, para su aplicación en la vida cotidiana. Sólo así podremos evolucionar y salir de la esclavitud de la materia, alcanzando la vida más plena, anunciada por el Señor CRISTO.